

INDIVIDUALISMO METODOLÓGICO Y SOCIALIZACIÓN: ¿DOMINACIÓN O ESCOGENCIA RACIONAL?

Willy Soto A.*

¿Cuál es el peso que tienen los individuos en la determinación de los hechos sociales y cuál el de las estructuras sociales? Toda teoría social presenta, implícita o explícitamente, una respuesta a esta interrogante.

Algunos exponentes de la sociología clásica parten de la primacía de las estructuras sobre los individuos, postulando que éstas determinan casi todas las acciones de las personas. Por ejemplo, para Emile Durkheim lo colectivo presenta una realidad independiente de lo individual y las personas están obligadas a tener en cuenta las maneras colectivas de actuar y de pensar, siendo sumamente difícil para éstas modificarlas.

Desde una perspectiva teórica completamente diferente, Louis Althusser utiliza la misma lógica al sostener que, lejos de ser los individuos los que producen la ideología, es ésta la que constituye o transforma a los individuos para sujetarlos a un Sujeto (con mayúscula) que es la estructura social (el capitalismo, en su análisis).

En estas corrientes teóricas el individuo aparece con un margen de maniobra sumamente reducido, sino inexistente, con respecto a las estructuras sociales. Es a lo que se refiere Adam Przeworski cuando, refiriéndose al marxismo, expresa que éste concibe a los individuos como "objetos prefabricados".

Debido a que esta primacía de las estructuras sociales pareciera estar presente en los clásicos de la sociología, algunos autores la han elevado al rango de principio de la teoría del conocimiento sociológico.

Frente a esta situación, el Individualismo Metodológico (IM) intenta contrarrestar la desviación "sociologista" de la sociología.

* Director de la Sede Regional del Pacífico, Universidad de Costa Rica.

EL FUNDAMIENTO DEL IM: MAX WEBER

Para el IM la sociedad es el producto de una gran cantidad de acciones y decisiones individuales y de competencias entre las personas. Al explicar un hecho social, el IM recurre a una doble técnica: reconstruir el sentido dado por los actores involucrados en ese hecho, y explicitar los objetivos perseguidos por éstos en el curso de la acción.¹

En lo que concierne a su propósito, es decir tomar en cuenta a la vez la motivación y los objetivos del actor, el IM parte de la concepción de sociología de Max Weber. En efecto, según éste:

"Debe de entenderse por sociología ... una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. Por la acción debe entenderse la conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La 'acción social', por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por el sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo."²

Max Weber agrega que la acción social solo se da como conducta del o de los actores individuales. Es decir, a diferencia de Durkheim, en Weber lo social deriva de acciones individuales. Esto lo lleva a plantear la relación entre individuos e instituciones o estructuras. Llama Formaciones sociales a las estructuras (Estado, cooperativas, compañías anónimas, fundaciones, etc.) las cuales existen sólo como productos de las acciones de los individuos.

En la sociología comprensiva, y esto lo retorna el IM, las categorías macro-sociales (Estado, clase social, dominación) deben ser instrumentos teórico-metodológicos para explicar, para aproximarse al individuo.

Sin embargo, un fetichismo similar al que Karl Marx señala para los procesos económicos capitalistas invade la propia ciencia social: las categorías sociales cobran vida propia y los individuos son cosificados. En este sentido va la crítica de Adam Przeworski

1 Alain Renaut: "Vingt ans de sociologie française", en: *La Croix l'Événement*, France, 20 de octubre de 1990, p. 14.

2 Max Weber: *Fundamentos metodológicos de la sociología*, Anagrama, España, 1972, pp. 44-45.

cuando dice que el marxismo era una teoría de la historia sin teoría de las acciones de las personas que hacen esa historia, apuntando que no se puede concebir las acciones de los individuos como derivadas y determinadas por su posición de clase.³

Para Max Weber la sociología utiliza conceptos macrosociales por una doble razón. Primero, un concepto como el de Estado es una representación que se hacen los individuos de algo que existe. Pero además de existir, los individuos toman el referente de tales conceptos como un deber-ser. Segundo, las personas orientan su conducta en función de esas representaciones macrosociales. Como expresa uno de los analistas de Weber, "decir que un reglamento está en vigor, o que un Estado ejerce normalmente sus prerrogativas, es reconocerles que en promedio los hombres se ajustan a ese reglamento y que ellos respetan las decisiones del gobierno". En resumen, los conceptos colectivos son instrumentos sociológicos en la medida en que traducen y sirven para explicar conductas individuales⁴.

EL INDIVIDUALISMO METODOLOGICO

En términos generales, estamos en presencia de una explicación individualista cuando, dado un fenómeno que estudiamos, se le presenta como consecuencia del comportamiento de los individuos que actúan en el sistema social en el cual analizamos ese fenómeno.⁵

El IM no parte de la inexistencia de la coacción social, como a menudo se cree. Al contrario, esta corriente arranca del reconocimiento de límites estructurales, pero los concibe, no como prohibiciones absolutas, no como estructuras sociales dotadas de vida propia que controlan los individuos, sino como fronteras de un espacio al interior del cual los individuos se mueven. Como apuntan Boudon y Bourricaud:

"Es cierto que la acción individual está sometida a limitaciones sociales; es raro poder comportarse a su antojo. Pero eso no implica que las presiones sociales determinan la acción

3 Adam Przeworski: marxismo y elección racional', en: *Zona Abierta*, No. 45, España, octubre-diciembre de 1987, p. 104.

4 Julien Freund: *Sociologie de Max Weber*, troisième édition, PUF, France, 1983, p. 99-104.

5 Raymond Boudon y Francois Bofficaud: *Dictionnaire critique de la sociologie*, troisième édition-PUF, France, 1990, p.306.

individual. Estos límites determinan el campo de lo posible, no el campo de lo real. Precisamente, la noción de limitación tiene sentido en relación con las nociones correlativas de acción y de intención: un individuo que no tiene ninguna intención de compra no está expuesto a ninguna limitación presupuestaria. De manera más general, la noción de estructura social solo reviste significación si se la refiere a las intenciones y a los proyectos de los actores".⁶

Estamos en presencia de una concepción de las estructuras sociales como límites de un espacio dentro del cual los individuos son en gran parte sujetos: ellos gozan de una autonomía mientras se mantengan ahí. Más allá de esos límites la situación es más compleja. En efecto, las personas pueden transformar las estructuras, mediante el mismo proceso que generalmente se asimila exclusivamente a reproducción mecánica de lo recibido: la socialización.

Esta teoría parte de dos premisas. En primer lugar, que la conducta individual no está determinada completamente por los condicionamientos sociales. Segundo, como estos condicionamientos delimitan un espacio en el cual hay ciertas opciones, el individuo puede evaluar cual es la opción que más le conviene.⁷

Este abordaje investigativo que propone el IM se manifiesta, en el caso que nos ocupa, en el estudio de los procesos de socialización. Mientras que la corriente funcionalista pone el acento en la asignación y en la enseñanza de roles como mecanismo por medio del cual el individuo se ajusta a las necesidades de la sociedad, el IM analiza los roles como espacios que se abren a los actores y estudia la manera en que éstos los asumen.⁸

Por ejemplo, Annick Percheron considera que la socialización debe estudiarse desde una doble perspectiva: tomar en cuenta los límites del sistema pero también el punto de

⁶ Ibid., p.307.

⁷ John Eister: "Marxismo, funcionalismo y teoría de los juegos. Argumentos a favor del individualismo metodológico, en Edelberto Torres (compilador): *Política. Teoría y Métodos*, EDUCA-FLACSO, Costa Rica, 1990, p.319.

⁸ Pierre Ansart: *Les sociologies contemporaines*, Editions du Seuil, France, 1990, pp. 84-85. Una breve revisión de los diferentes enfoques de socialización, entre ellos el que la concibe como asignación de roles, se encuentra en el trabajo de Robert Dowse y John Hugles: *Sociología Política*, Alianza Editorial, España, pp. 226-230.

vista del sujeto. Es así como, según ella, muchas actitudes y opiniones de orden político en los niños no se deben a una inculcación; más bien ellos las adoptan como estrategia para hacerse reconocer y aceptar por su grupo.⁹

No se trata, pues, de negar la existencia de estructuras sociales, sino más bien de analizar los microfundamentos: es decir, la manera en que los fenómenos macrosociales se condensan, se adaptan, se modifican, cambian, en los individuos de carne y hueso.

En el caso de la socialización, Percheron expresa que los niños y adolescentes están expuestos a una multiplicidad de grupos (dase social, grupos de edad, sexo, grupo familiar, medio socio-cultural, etc.). Esto hace que las normas y los valores que reciben vayan de la consonancia perfecta a la disonancia total. Incluso, las situaciones de conflicto pueden constituir experiencias de socialización fundamentales, pues ponen de manifiesto ante el niño la relatividad de valores, lo cual en muchos casos conduce a la aceptación del cambio y de la innovación como cosas normales. En esta concepción del proceso de socialización, ésta no se concibe como un aprendizaje de conocimientos y de comportamientos prefabricados, que el individuo utilizaría ante todo tipo de acontecimiento social. Más bien, dicho proceso le suministra "marcos categoriales", guías de lectura para interpretar una serie de hechos imposibles de conocer de antemano.

Elster es claro en este punto al señalar que la socialización, en lugar de inculcar en los individuos patrones compulsivos que provocan comportamientos determinados, más bien es el proceso mediante el cual las personas adquieren estructuras a partir de las cuales seleccionan acciones específicas.

Asistimos a una interpretación de la coacción social de las normas, costumbres, prohibiciones en general, en donde además de ver lo negativo, lo que no se puede hacer, se visualiza simultáneamente un ámbito, delimitado por esas interdicciones. Dentro de éste los individuos son en gran parte sujetos: ellos se desenvuelven con autonomía dentro de ese

9

Annick Percheron: "La socialization politique: défense et Illustration", en: *Traité de science politique*, (Madeleine Grawitz y Jean Leca, comp.), Vol. 3, PUF, France, 1985, pp. 179-180.

espacio.

Además, el individuo no solo actúa dentro de la socialización sino también sobre ésta. "La socialización política -dice Percheron- es en gran parte la transmisión de una herencia, pero quien dice herencia no quiere decir reproducción: hay una apropiación por parte del sujeto de valores, de preferencias y de normas que él hereda, es decir que él puede modificar su contenido, su uso y enriquecer el patrimonio transmitido por el aporte de sus propias experiencias".¹⁰

En este punto es necesario realizar una observación. De acuerdo con el IM, los individuos únicamente pueden modificar las estructuras sociales si logran pasar de la racionalización individual a la acción colectiva. Mientras que la acción individual puede ser racional, la colectiva puede no serlo. Según Przeworski, "...las situaciones en las que un tipo de acción individualmente racional da lugar a estados de cosas colectivamente subóptimos son muy frecuentes en el capitalismo y, como señalaba Karl Korsch en 1928, estarían también presentes en el socialismo. La existencia de tales situaciones podría ser interpretada como un indicio de que la sociedad está organizada irracionalmente -lo que es un componente tradicional de la crítica marxista del capitalismo-, pero no implica que las acciones individualmente racionales sean imposibles".¹¹

Elster explica el pasaje de las acciones individuales a las acciones colectivas a través de la teoría de los juegos. Él refiere, en un primer momento, a la diferencia entre los juegos en donde actúan dos entes (sean individuos, clases sociales o otras organizaciones) y aquellos en donde participan varios actores. En un segundo momento él distingue, en estas relaciones de conflicto y/o cooperación que constituyen los juegos, entre los "juegos de suma cero" y los "juegos de suma variable". En éstos la repartición del "capital" por cuya apropiación luchan los actores se hará en función de la organización al interior de cada actor colectivo y entre éstos, de tal manera que no habrá ni ganadores ni perdedores

¹⁰ Annick Percheron: Op.Cit., p.184.

¹¹ "Marxismo y ...", Op. Cit. . 114.

absolutos. Pero lo importante de señalar aquí es el peso y al mismo tiempo la limitación del individuo: para que se den juegos de suma variable, él debe participar al interior de la organización en donde se ubica, pero después, será el actor colectivo quien negociará, ya que las estrategias de la organización no son el resultado de la racionalización de una sola persona sino que será el producto de la comunicación, la lucha y la cooperación de varias. Solamente de esta manera indirecta o mejor dicho, en asocio con otros, el individuo puede transformar las estructuras; por ejemplo el sistema político de un país.

Es importante ver que la acción de los actores colectivos sobre las estructuras se da gracias y a condición que los individuos se desempeñen, elijan, dentro de las opciones que tienen; escogencia que puede afectar estas estructuras.

Esto da lugar a la negociación, no solo como objeto de estudio de la ciencia política sino también como mecanismo de resolución de conflictos en sistemas democráticos. Esta negociación puede ser tanto a nivel macro como a nivel micro, es decir, negociaciones salariales, en torno a la adopción de una ley, a una reforma electoral, etc.

Según Adam Przeworski, en el capitalismo se da la posibilidad de negociaciones entre los capitalistas y los obreros organizados. Estos están de acuerdo con la propiedad privada y la ganancia a cambio de que los capitalistas inviertan y permitan la existencia de la democracia, sistema político que permite a los trabajadores aspirar a una parte de esa ganancia.

John Roemer apunta que la lucha de clases es un método de negociación ("regateo") y puede constituir un juego de suma variable, puesto que las clases están divididas en fracciones y grupos.

EL IM YB EL PAPEL DE LAS ESTRUCTURAS

En el Campo opuesto al IM hay dos modos de concebirla relación entre

individuos y estructuras. Uno es el enfoque funcionalista y el otro el marxista. Ambos tienen en común concebir la relación apuntada en términos de interiorización, En el caso del marxismo, en Althusser por ejemplo, los individuos interiorizan la ideología de la burguesía (la ideología dominante) a través de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y sus actos son guiados por esa ideología¹². En el caso de la versión funcionalista de la socialización, el niño desde que nace enfrenta un proceso de asignación de roles e ideas: es decir, el individuo viene, a posteriori, a ocupar posiciones y a asimilar ideas pre-existentes.

En ambos casos, un individuo de una categoría social obedece a los intereses y preferencias de otros individuos de otra categoría y/o de la suya, pero en todo caso, se trata de intereses diferentes y hasta opuestos a los suyos propios. Lo mismo pasa con su universo simbólico: éste responde a los intereses de otros individuos. Así, las personas se conducen "como si fueran masoquistas y altruistas."¹³

De acuerdo con esos dos enfoques, el individuo que rompe con esos libretos entra en el campo, sea de la verdadera conciencia de clase o bien, entra en el campo de lo patológico, es decir, del individuo inadaptado (delincuente, militante de un partido de izquierda, etc.).¹⁴

Ya se ha señalado que el IM otorga primordial importancia a lo macrosocial, pero considerándolo como cerco al interior de; cual actúan los individuos. No se postula, pues, que las limitaciones sociales no existan y que el individuo ejerza un control absoluto sobre su ambiente y sobre sí mismo. Aún más: 'las personas no siempre eligen lo que prefieren .. y ... no siempre eligen o prefieren lo que conduce a su bienestar porque sus preferencias

12 Adam Przeworski: *Capitalismo y socialdemocracia*, Alianza Editorial, España, 1988, p. pp.112-116.

Uno de los principales exponentes de la escuela neomarxista, Nicos Poulantzas, reformula considerablemente la teoría de la ideología y de los AIE como producto de un análisis más profundo del Estado capitalista. Cf. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, vigésima edición, Siglo XXI, México, 1986, pp.247-289.

13 Raymond Boudon y Francois Bourricaud: OP-Cit., p.531

14 Adam Przeworski: *Capitalismo y socialdemocracia*, 112.

se han formado bajo condiciones de oportunidad inadecuada, porque han sido deformadas, más en general, por la sociedad capitalista".¹⁵

Y algo muy importante: al no ser el hombre "unidimensional", en ese proceso de toma de decisiones confluyen una serie de factores de diversa naturaleza que, al mismo tiempo que vuelve compleja la toma de decisiones, le da mayor margen de autonomía al individuo, pues éste no depende, no se inscribe, en una única fuente de conflicto. Para poner el caso citado por García Canclini, "en la decisión de declarar una huelga u ocupar una fábrica intervienen, además de lo laboral y lo político, otros factores que casi nunca se nombran en las asambleas: las disputas entre fracciones del sindicato, el estado de las necesidades familiares y subjetivas, alianzas de parentesco y compadrazgo, etc. Quienes luchan contra el poder desempeñan esa lucha desde un contexto multideterminado, donde la resistencia y la impugnación coexisten con la reproducción de hábitos y relaciones sociales instauradas por el sistema hegemónico".¹⁶

Los expositores del IM, como Przeworski, critican la teoría marxista en el sentido de que ésta explica por qué la gente actúa irracionalmente, es decir, alejándose del modelo racional prefabricado; por ejemplo estudia por qué ciertos obreros tienen un comportamiento que beneficia a otra clase social. Pero una de sus debilidades es la de no conceder la importancia que se merece a los aspectos no-rationales (valores, tradiciones, relaciones interpersonales, etc.) en la determinación de un hecho social.

Precisamente, lejos de la crítica que se le hace en sentido de poner un énfasis en la capacidad racional de un individuo a la hora de tomar una decisión, el IM considera que cuando una persona hace un examen o evaluación de su participación en un

15 John Roemer: "El marxismo de la "elección racional": algunas cuestiones de método y contenido", en: *Zona Abierta*, No. 45, España, octubre-diciembre de 1987, pp. 141-142.

Es por ello que algunos exponentes del IM por ejemplo Francois Bourricaud, hablan de "individualismo estructural" o "individualismo institucional" enfatizar el peso de las presiones sociales en comportamiento individual.

16 Néstor García Canclini: "Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumismo y nuevas formas de organización popular", en: *Nueva Sociedad* No. 71, Venezuela, marzo-abril 1984, p.73.

acontecimiento, esa evaluación la hace dentro de un -marco categorial- que contiene elementos racionales e irracionales. La socialización da al individuo mecanismos de razonamiento y conocimientos científicos al mismo tiempo que transmite ideologías Políticas, creencias, tradiciones, formas de comportamiento, etc.

Al interior de lo no-racional, el IM pone un énfasis en los fenómenos de emergencia, es decir, los efectos de una acción no buscados por los agentes y que se producen por el entrelazamiento de los comportamientos individuales. Estos fenómenos de emergencia' no son racionales en sí *mismos* pues no constituyen lo que el actor o los actores deseaban: más bien, es algo que se forma a partir de la confluencia y articulación de acciones individuales.

Si el IM estudia el sentido dado a la acción por el actor y analiza los objetivos de éste, no es para postular que lo social es igual a lo individual; al contrario, es para ver como lo social, al mismo tiempo que parte de acciones individuales, es más complejo que éstas, pues las acciones sociales no coinciden siempre con los objetivos individuales. Estrechamente ligado a lo anterior, el IM toma en consideración el azar; entendido como 'series independientes' de acciones, independientes de las voluntades de los individuos y como encadenamientos de actos que se producen sin que medie **la** voluntad expresa de los actores.¹⁷

Como lo señalan Boudon y Bourricaud, el énfasis del IM en las estructuras le conlleva a diferenciarse del modelo de homo-economicus, racional, calculador y utilitarista que emplean ciertos economistas. Siguiendo las ideas de Jean Piaget, el IM considera que en una situación determinada la persona busca una solución que para él es la mejor en función de su percepción de esa situación, de sus preferencias, de sus recu~ y de sus actitudes. Pero, y aquí radica la diferencia con el modelo del homo-economicus racional, lo que el individuo creyó que era la mejor solución no coincide necesariamente con la

17 Pierre Ansart: *Les sociologies contem,~aines*, Editions du Seuil, France, 1990, p.85, 289-291.

reconstrucción de la mejor solución que, a posteriori, puede hacer un investigador. Y ello se debe simplemente a que en esa acción del individuo intervino la socialización anterior y las normas de la sociedad. Precisamente, uno de los procedimientos utilizados en la metodología de Max Weber es el de comparar la acción concreta de un individuo o de un grupo social con el tipo ideal de la acción racional en función a fines; para ver si los medios utilizados por la persona o grupo eran adecuados en función con el objetivo perseguido y poder así poner de manifiesto la intervención de elementos individuales, accidentales y de otra naturaleza.

A este respecto, Adam Przeworski es claro cuando apunta que hay dos elementos distintos que a menudo se les hace aparecer como sinónimos. De un lado, el postulado del individualismo metodológico de que los hechos sociales se explican a partir de las acciones de los individuos. Del otro, el principio básico de la elección racional, de que el comportamiento de la persona es racional en el sentido instrumental de la palabra.

La acción racional que realiza el individuo no necesariamente debe operar sobre una lógica económica costo-beneficio. John Roemer señala que m... los individuos obtienen placer de la cooperación con otros que consideran tan explotados como ellos, siendo así que juntos pueden vencer; y, por supuesto, que obtendrían menos placer dejando que la historia pasara de largo. De la opresión común nace un vínculo que hace que las personas quieran luchar si piensan que las otras lucharán. La lucha de clases puede emerger racionalmente como parte de un proceso de solución".¹⁸ Es decir, en la elección la persona toma en consideración su satisfacción, más que la ganancia económica en sentido estricto; y en esa satisfacción entran elementos tales como la solidaridad, la amistad, etc.. O bien, el individuo puede preferir una ganancia modesta hoy afiliándose a un sindicato no revolucionario o votando por un partido burgués, en lugar de optar por una ganancia mucho mayor pero incierta que se le promete para el futuro la sociedad socialista).

18 *Op.Cit.*, p. 148.

Hay una segunda razón por la cual no se puede reducir el IM al individualismo como ideología aquél, como ya hemos sostenido, parte de la teoría de la acción social de Max Weber, en donde las acciones de un individuo se definen en función de las acciones de otras personas.

CONSECUENCIAS METODOLOGICAS

De lo expuesto, se desprende una estrategia metodológica para el estudio de los fenómenos sociales desde la perspectiva del IM.

A continuación se esbozan, a manera de síntesis, los aspectos más importantes de esta opción metodológica; algunos de los cuales ya han sido señalados:

1. Determinar los elementos estructurales e institucionales que definen el campo de acción de la persona;
2. Poner de manifiesto los efectos de los procesos de socialización, detectando las "huellas" que éstos tienen sobre los individuos;
3. Examinar los recursos de que disponen las personas que actúan en el acontecimiento que es objeto de estudio.¹⁹

Factores estructurales, influencia de los procesos de socialización y evaluación por parte del actor de los recursos de que dispone, conforman una nueva manera de concebir las relaciones entre individuo y estructura social.

4. Como lo apunta Percheron, hay que concebir la socialización como un proceso de inserción social, tomando en cuenta tanto el punto de vista del sujeto como las presiones del sistema.
5. Estudiar la manera en que el individuo maneja y asume las limitaciones estructurales, concibiendo -como lo apunta Ansart- los roles no solo como papeles impuestos al individuo antes de que actúe, sino también como posibilidades de desenvolvimiento que se le ofrecen. Ante un mismo rol, diferentes individuos pueden asumirlo de manera igualmente diferente.
6. Definir el proceso y establecer la diferencia entre el objetivo perseguido por el actor y el resultado realmente alcanzado por éste.
7. Concebir que los individuos realizan acciones 'equivocadas' (es decir, los

19 Rayniond Boudon y Francois Bourricaud: *Op.Cil.,p.308.*

medios utilizados no son acordes con los fines perseguidos o bien, se plantean objetivos que no corresponden a los intereses del actor) porque tienen buenas razones para hacerlo. Como apunta Raymond Boudon, «...estas razones son buenas en el sentido que yo le doy a este adjetivo: subjetivamente bien fundadas, ellas conducen a una conclusión objetivamente falsa ... Al mismo tiempo estas razones, aunque subjetivas no son arbitrarias, como lo demuestra el hecho de que muchos sujetos tienden a compartirlas".²⁰

En esta perspectiva, como lo señala el mismo autor, el sentido común y el conocimiento científico no son antinomias, sino los polos de una escala de aprendizaje. La creencia en ideas falsas no son solamente el producto de los mecanismos del sentido común sino que puede ser también el resultado de la aplicación misma del método científico al operar el investigador con proposiciones implícitas a la par de teorías sólidamente establecidas. E incluso, frecuentemente las ideas dudosas más arraigadas toman su firmeza en el hecho de que derivan de argumentos sumamente sólidos.